



GEOLOGÍA

Investigan las rocas originales de los basamentos del centro de Salamanca para mejorar las restauraciones

Los edificios del centro histórico de Salamanca se caracterizan por estar contruidos con piedra arenisca de Villamayor, pero el deterioro que sufre este material, especialmente en la parte baja de las fachadas, ha hecho que con el paso de los siglos se opte por el granito para los basamentos, en concreto, una roca local conocida popularmente como "piedra pajarrilla". Sin embargo, a menudo las restauraciones no utilizan este granito original, sino otros muy similares pero de peor calidad. Ahora, una investigación se propone identificar el material original y las canteras de las que se extrajo para recurrir a ellas en los procesos de restauración.

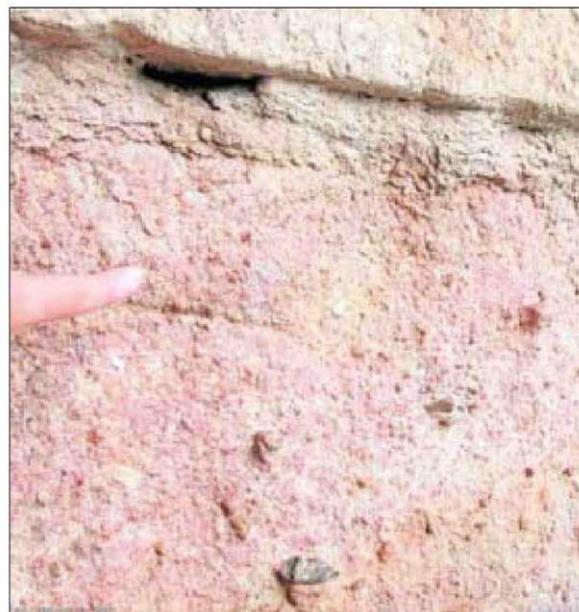
"Los materiales con los que se restauran los edificios históricos no

son iguales que los originales, son parecidos pero distintos y en algunas ocasiones no responden igual al paso del tiempo", señala Carlos González Neila, ingeniero geólogo que ha obtenido una beca de la Fundación Patrimonio Histórico para investigar en la Usal bajo la dirección de Dolores Pereira. "Nuestra intención es definir el material original, compararlo con los que se están utilizando en la actualidad y catalogarlos todos", señala.

El objetivo es que en un futuro la restauración se lleve a cabo con materiales de la misma procedencia que los originales, canteras de granito de nódulos o "piedra pajarrilla", según la denominación popular. "En general, sabemos que vienen de canteras cercanas a Sala-

manca, pero precisar la ubicación es uno de los objetivos del trabajo, tenemos que buscar en los archivos históricos y aplicar técnicas de análisis geológico", indica. Entre estas últimas, está la técnica de lámina delgada para ver al microscopio los componentes minerales; también realizarán análisis químicos en los que puede colaborar la Universidad de Coimbra (Portugal); y estudios geomecánicos junto al Instituto Geológico y Minero de España.

Además, el proyecto, de dos años de duración con opción a tres, incluye estudiar también los cascos históricos de Béjar, Ciudad Rodrigo y Ledesma. "Este trabajo puede cambiar radicalmente la política de restauración en Salamanca y en otros sitios", afirma. ■



Situación de la arenisca silícea en el zócalo de un edificio histórico.